



San Salvador, febrero de 2011. Un aproximado de 124 hectáreas fueron consumidas en dos incendios que se originaron en las Áreas Naturales Protegidas (ANP) de San Marcelino Las Lajas, entre los departamentos de Sonsonate y Santa Ana, y el ANP La Joya, en San Vicente.

Estos siniestros fueron los primeros que afectaron a las ANP en lo que va del año, y se suman a los 59 registrados, hasta el 10 de febrero, por el Cuerpo de Bomberos de El Salvador.

El incendio que causó los mayores daños ocurrió en el ANP San Marcelino Las Lajas entre el 3 y el 6 de febrero. Este consumió aproximadamente 120 hectáreas afectando la flora y la fauna típica de este ecosistema que se encuentran en un proceso avanzado de regeneración natural. El sitio, reconocido como “teshcal”, es un ecosistema único, donde la vegetación ha invadido paulatinamente coladas de lava volcánica de al menos tres siglos de existencia.

El origen del fuego fue por intervención humana, siendo el motivo la extracción no autorizada de una colmena.

El otro incendio se registró entre el domingo 13 y lunes 14 de febrero, en el ANP La Joya, departamento de San Vicente. Aquí, el fuego consumió aproximadamente cuatro hectáreas de pastizales, maleza seca, arbustos y árboles jóvenes en una zona de poca vegetación por lo que no hubo mayor problema en extinguirlo.

Por el momento se desconoce el origen del incendio, aunque se presume hubo mano criminal debido a que el incendio se inició en propiedades vecinas al ANP, desde donde prácticamente

invadiría el Área Protegida.

Para controlar los incendios se contó con el apoyo de los guardarecursos del ANP La Joya y Complejo El Playón así como del personal técnico y administrativo del MARN; Agentes de Cuerpo de Bomberos de El Salvador y de la Fuerza Armada, la Policía Nacional Civil, División Medio Ambiente y las Municipalidades de Izalco, El Congo, Armenia, Sonsonate y San Vicente, así como voluntarios de asociaciones que también son las comanejadoras de las ANP.



Plan Nacional Contra Incendios Forestales

En diciembre de 2010 se presentó junto a la Comisión Nacional Contra Incendios Forestales (CNIF), el Plan Nacional Contra Incendios Forestales, un esfuerzo de concertación interministerial con el que serán monitoreadas las zonas boscosas, con énfasis en las Áreas Naturales Protegidas (ANP) del país. Estas guardan una riqueza invaluable para el país, tanto por su diversidad biológica, como por los servicios ecosistémicos que proveen.

El Plan contempla la creación del Sistema de Alerta Temprana con el propósito de fomentar la prevención de incendios y la reducción del riesgo.

Este a su vez incluye el mantenimiento y la construcción de aproximadamente 208 kilómetros de brechas cortafuegos, en las zonas críticas y perimetrales de 23 de las principales Áreas Protegidas, las cuales brindarán protección en los diferentes ecosistemas, complejos volcánicos y bosques representativos del país.

Sumado a esto, se construirán cinco torres para el monitoreo y control de incendios y se mejorarán otras cinco ya existentes en las ANP.

Este trabajo será acompañado de procesos de capacitación a las comunidades que residen en las ANP, mediante campañas de sensibilización y educación. Estos mensajes también serán dirigidos a visitantes y turistas que ingresan a los parques nacionales y complejos naturales. Además, se conformarán 35 brigadas comunitarias equipadas adecuadamente para la atención de las emergencias, con radiocomunicadores para una inmediata coordinación con las entidades de protección civil.